

Tope deportivo visibiliza a lesbianas de Cuba

Bajo el nombre de Tortioliimpiadas, la iniciativa autónoma reivindica a este segmento de la comunidad LGBTI y propicia su inclusión social.

Género Redacción IPS Cuba 19 marzo, 2019



A las participantes de las tortioliimpiadas, se les da un número –pintado sobre la piel.

Foto: IPS_Cuba

La Habana, 19 mar.- Fueron llegando, de a dos, de a tres, de a cuatro, al Parque Monte Barreto, en el barrio residencial de Miramar. Bajo un árbol, chicas y algunos muchachos se reunieron el domingo en la sexta edición del encuentro deportivo denominado Tortioliimpiadas.

Convocadas en la actualidad desde la tienda de diseño cubano [Clandestina](#), los juegos surgieron dos años antes de la apertura de ese comercio, por iniciativa de sus gestoras, para reunirse entre amigas, pasar tiempo juntas, disfrutar y hacer deportes.

Clandestina, cuarto cumpleaños

En la tienda Clandestina se comercializan pulóveres con impresiones de diseños cubanos, así como bolsas de tela, fundas

de almohadas y cojines, con gran aceptación, sobre todo en el público juvenil, a pesar de tener precios elevados para el bolsillo medio.

El día 30, en la Escuela de Esgrima, Clandestina celebrará su cuarto aniversario, a las cuatro de la tarde, donde se imprimirán con precios simbólicos los 10 hits del negocio privado con un perfil de activismo por los derechos de las personas LGBTI

“Veníamos frecuentemente a este parque. A una amiga, Leire Fernández, se le ocurrió la idea de aprovechar las visitas a Monte Barreto para hacer unos juegos, que nombró las Tortiolimpiadas”, explicó Lidia Romero, trabajadora de Clandestina, un emprendimiento privado que celebra su cuarto aniversario.

En Cuba, el término tortillera se emplea para nombrar despectivamente a las mujeres lesbianas y su uso está muy extendido.

“Al principio, los cuatro primeros años, era un círculo muy cerrado, venía mucha gente, hombres y mujeres, familias, heterosexuales. Por cuestiones logísticas, las convocábamos mediante SMS y también por el temor de que se nos fuera de las manos”, recordó la activista.

Contó que “el primer año fue muy simpático: hicimos las Tortiolimpiadas un domingo, y los hombres también sintieron la necesidad de hacer sus Maricolimpiadas y las hicieron el domingo siguiente, mucho más organizadas, pero ellos lo hicieron esa vez y ya”.

“Nosotras tomamos su buena experiencia y comenzamos entonces a hacer los juegos de forma anual” y así hasta la sexta edición que incluyó 11 tipos de juegos, el domingo 17 de marzo.

Cara a cara

Los juegos se hacen anualmente y consisten en diferentes modalidades, desde voleibol, futbol hasta bádminton. Este año se incorporó por primera vez el golf.

A quienes participan, como sucede comúnmente en los encuentros deportivos, se les da un número –pintado sobre la piel-, y se inscriben en las modalidades que desean intervenir.



La convocatoria a los juegos especifica que busca la participación de toda la familia.

Foto: IPS_Cuba

Un momento tradicional ocurre con la lectura del Juramento Tortiolímpico, a cargo de la participante que fue declarada “Tortillera del año”.

“Los implementos deportivos son donaciones de amigos que están en el exterior, pero igual los unimos a los juegos tradicionales como las carreras de saco y de halar la soga, cosas que sean muy dinámicas”, destacó Romero.

Participan adultos y vienen muchos niños, a quienes se les dedica una parte de la jornada. “Se les da su espacio y se les toma en serio”, apuntó la organizadora.

El año pasado, “comenzamos a hacerlo público, con un poco de temor, pero nos abrimos un poco, sin hacer mucho ruido. Este año, aprovechando la conexión a Internet por datos móviles hicimos la página y vamos a comenzar a subir todos los archivos”.



Un momento de las más recientes tortiolimpiadas.

Foto: IPS_Cuba

“Hacemos los Tortiolímpicos, pero igual hacemos las Tortiolimpiadas de invierno y de verano, siempre es más reducido, a veces se viene a jugar futbol o pelota, al final siempre se juega a muchas cosas”, destacó.

Al principio, comentó Romero, aunque a algunas les preocupó el nombre, no se inquietaron porque no pensaron hacerlo público.

“Cuando decidimos darlo a conocer, alguna gente se lo cuestionó”, reveló. “Pero dijimos que, al final, el nombre nos gustó a todos y es una manera de ponerlo en cara de las personas a las que les molesta, es necesario visibilizarnos para que entiendan que estamos aquí, somos parte de la vida”, argumentó.

Generalmente se utiliza la palabra tortillera de manera despectiva y “nosotras estamos tratando de reivindicarla y decir: qué pasa, lesbianas, tortilleras, sexo entre mujeres, como lo quieras ver, no nos importa, no nos molesta”, sostuvo.

La convocatoria a los juegos especifica que busca la participación de toda la familia. (2019)